



A#9

110

RELACION EXACTA,
Y JOCO-SERIA,
DE LA SOLEMNE ENTRADA,
Y GLORIOSA CORONACION
En la Imperial, y Coronada Villa
DE MADRID,
DE NUESTRO AUGUSTO,
Y CATHOLICO MONARCA
DON CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE.)

ESC R I T A

POR DON FRANCISCO GUERRA,
Vecino de esta Corte.

CON LICENCIA.

En Madrid: En la Imprenta del Diario, calle de la Reyna,
Año de 1760.

Se hallará en las Gradass de San Phelipe el Real, en el Puesto de Pedro Assensio, y en su casa calle del Arenal, esquina á la de la Zarza, quarto segundo; y en todas las Librerías donde se vende el Diario.

RELACION EXACTA

Y JOCO-SERIA

DE LA SOLEMNE ENTRADA

Y GLORIOSA CORONACION

En la Imperial, y Coronada Villa

DE MADRID

DE NUESTRO AGUSTO

Y CATHOLICO MONARCA

DON CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE)

ESCRITA

POR DON FRANCISCO GUERRA

Vecino de esta Corte

CON LICENCIA

En la Imprenta del Reino, calle de la Rectoría
Año de 1760.

Ayuntamiento de Madrid

PROLOGO,

INTRODUCCION, ò PORTADA,

todo de un bolèo.



I la bizarra cortesania de un universal placèr ha dado siempre lugar al afecto ménos erudito, y á la fidelidad mas leal, (aunque ménos sàbia) para prorrumpir en alegres aclamaciones, y hacer coro entre las discretas consonancias del júbilo comun: oy, que sin duda se han trasladado las Musas desde la alta cumbre del Parnaso à las amenidades de Madrid, para fecundar sus Ingenios en tantos, y tan elegantes Papeles, con que han expressado el universal, amante, y excesivo regocijo de toda nuestra España, por la feliz, y deseada venida de su Invicto Monarca CARLOS TERCERO, y su Augusta Familia, (que Dios prospere los años de Nestor) se introduce mi rusticidad (no indiscreta en el amor de su Rey) à tirar sus lineas, ò toscas pinceladas, para delinear los afectos, y dár desahogo à los incendios del amor, sin temer mi atrevimiento la severidad del castigo, que en otras circunstancias pudiera irrogarle la censura de los Eruditos, cuyo indulto alienta mi cobardía para tan difícil empresa:

Pues para darles quartèl

A los mas bastos pinceles,

Quiero, entre tantos Papeles,

Hacer tambien mi Papel.

Si algun mordaz Aristarco, ò algun atrevido Momo, ha-

4
ciendo momos á mi rudeza , y torpe ingenio , preguntàre,
muy holgado de pulmones , y arqueando las cejas : ¿ De
donde ha salido este nuevo Avechucho ? Le responderè
con forna:

Que ha salido este Avechucho
De unas grutas , y quebradas,
A dár fendas alboradas
A todo hombre de Cartucho.

Pero dirás : Yá que este nuevo Avechucho , ò Mo-
chuelo , ingerto en Lechuza , salga de sus lobregas tinie-
blas à la pública luz de Medio-día , ¿ por què quiere me-
ter en corro su torpe pluma , con las delicadas , y sutiles
de tantos , y tan sonoros Cisnes de esta Corte ? A la pre-
gunta , (amado escrupuloso mio) què con tantos den-
gues me haces , te responde esta Redondilla , sin ascos,
ni melindres:

La triste escasez me bruma,
Sin dexarme hacer pucheros;
Y para sacar dineros
Quiero fer hombre de pluma.

Yo me alegràra en el alma (Lector de mi corazon , y
alborotador de mis cascos) quitarte el trabajo por entero,
de aporrear tus lindos ojos en la escabrosidad de mis ren-
glones; y mucho mas librarme Yo de devanarme los sesos,
de hilvanar los discursos , y de indingar las palabras á la
moda rigurosa ; pero (Amigo de mis entrañas) hablan-
do contigo á solas , y con la misma confianza que una
Nuera con su Suegra , quiero descubrirete un secreto : Ola!
cuidado no lo reveles à los Ciegos por escrito , ni à los
Sordos de palabra. El secreto , pues , toca toda á mi persona
de rabo , à oreja : Oyelo en el retintin de esta Redondilla,
que me redondea el alma.

Por

Por mi infeliz paradero,
Y por mi inutilidad,
Soy Poeta por mitad,
Pero pobre por entero.

Porque al fin, y por postre, hablando en puridad,
con llaneza, y á la pata la llana, á todos mis oyentes,
havidos, y por haver:

La necesidad, que hizo
Al Papagayo hablador,
Me mete á mí á decidior,
Y á fer Juan Rana postizo.

Con esto, amado Lector mio (mira si te trato con
cariño) tengo quitadas las cataratas de tus dignísimos
escrupulos. Pero dexando por aora á la Musa baylarina
el boton gordo:

Que en el Coro de las Musas,
Formando lucido globo,
Si las demás son difusas,
Una hace el Papel del Bobo.

Dexando, digo, á *Terficore* el latigo de las vegigas,
y cascaveles, mudaré de estilo, que en tan universal
alegria, en todos se explica bien lo grande del regocijo:
pues es condicion antigua de un intenso amor, trans-
formarse, como otro *Prothèo*, en diversidad de figuras,
para explicar, si no mas Rhetorico, menos confuso, los
quilates de su afecto. Ademàs, de que si es la variedad
el exe en que estriva la maquina de una perfecta her-
mosura, no hará dissonancia la diferencia de trages en
la república de las expresiones. Y porque arguye poca

liberalidad en el que obsequia , ceñirse á una especie sola en los cultos que tributa , elijo este modo de expresar mis afectuosos rendimientos.

Y aunque sin estilo terso ,

Oy escribiendo reposa

Mi pecho , con-verso en prosa ,

Mi afecto en prosa con-verso.

Vés aqui (Lector benevolo , ò malebolo, de qualquier condicion que seas ; de golpe , y porrazo , ù de pachorra , de viveza , ù de cachaza , pronto , ò pelmazo , macho , ù hembra , sereno , ù regañon , que para mì todo es uno , como fuerdes los quartos con gana , ò sin ella , que en este caso seremos amigos ; porque si te he de decir la verdad , no hay otra amistad en este mundo ; y solo la conocieron verdadera los Philosophos allà en los Campos Eliseos , donde nadie necesita à nadie , y todos se aman entre si , como si en todos huviera un solo corazon) vés aqui , vuelvo à decir , concluda de un bolèo , ù de catorce que tu quieras , la Introduccion à mi Papel. Si te pareciere bien , echale la culpa à tu mal gusto : si te pareciere mal , no me echés la culpa à mì ; que no ha sido mi intencion disgustarte , sino aliviarte la bolsa. Pero si todàvia te estàs en tu erronia , mira que te echarè la imprecacion , que la desdenada Altisidora echò à su amartelado Don Quixote , por estas sentidas palabras:

Cruel Vireno , fugitivo Eneas ,

Barrabàs te acompañe , y allà te avengas.

RE-



RELACION EN CUERPO, Y ALMA.



IMPACIENTE esperaba el anhelo de los corazones amantes el alegre mes de Julio de este presente año de 1760. destinado à contener en sí los tres dias mas festivos, que numerò el Mundo en sus edades, para la augusta Entrada en la Corte de Madrid, y gloriosa Coronacion del Mayor de los Monarcas, Emperador de dos Mundos, DON CARLOS III. Rey de España. Destinòse este mes para las magnificas Reales Fiestas, no sin mysteriosas alusiones. En el dá principio, con pocos dias de preferencia del mes pasado, el fogoso Estio, destinado de la naturaleza para fazonar los frutos, que diò en flores Amalthèa. Y verdaderamente en esta fazon debia coronarse un Rey, que produjo en tantas flores de esperanzas, tantos frutos de Paternales Decretos, emanados de su benignissimo Pecho, para honra, alivio, y consuelo de sus amantes Vassallos. Por esso dixo un Discreto:

Despues del elado frio
Corona el Estio á un REY,
Que fazonando la Ley,
Es nuestro Padre, no Es-Tio.

En este mes domina el Signo del Leon zeleste, Astro coronado en el Zodiado de los meses; y por buena
A 4
razon

razon de congruencia ; debe coronarse baxo el domicilio de Leon , el fuerte Leon de España ; por lo que , aludiendo á esto , dixo uno :

Signo de Coronacion
De CARLOS , Leon Hispano,

Indica el Zeleste Arcano

En el Signo de Leon.

El mes de Julio se llamaba , segun el antiguo cómputo de los Romanos , mes quinto : *mensis quintilis* ; pero despues , en honra de Julio Cesar , uno de los mejores Emperadores Romanos , que se coronò Emperador en este mes , le pusieron el nombre de Julio , como dándole el supremo honor en el nombre del Mayor Monarca , que conoció aquel basto Imperio. Y reflexionando esto , dixo un Discreto á nuestro caso esta Laconica Sentencia :

El Julio al Cesar consagran

Por sus heroicas prendas;

Por effo á CARLOS coronan

En el mes de Julio-Cesar.

Es este mes el mas ardiente de todo el año , precioso symbolo del generoso ardor, con que la hidalga lealtad de los valientes Españoles eleva en él á su REY al mas Soberano Trono , que predomina en la Tierra ; y en el natural calor , y fazonados frutos de este tiempo , le introduce al ardiente interior de sus pechos , y al fabroso goce de sus honras , vidas , y haciendas. Por la que , aludiendo al calor del tiempo , y á la fazon de los frutos estivales , pronunciò un Ingenio :

Empuñe Julio la Palma,

Entre los meses del año,

Porque á gozó tan extraño

El le dá cuerpo , y el alma:

Los frutos , que están en calma,

934
El les dà coronacion:
Por effo es puesto en razon,
Se celebre en este mes;
Que esto, propriamente es
Hacerse à tiempo, y fazon.

Llegó, pues, yà el deseado dia de la Magestuosa Coronacion de nuestro CARLOS INVICTO; no se detuvo oy, como otras veces, en el lecho de la Aurora el Monarca de los Astros, sino que madrugò presuroso para observar los aplausos, y celebrar las festividades de otro, que le excede en luces, con el deseo de ser brillante Posta, y refulgente Parte para llevar à las mas remotas la noticia del Triunfo mas excelso. Pero aunque no se descuidò el Padre del Dia en anticipar sus luces para tanta celebridad, y el se descubriò con mas que la acostumbra da refulgencia, se vió aventajado de la inquietud amante de los afectuosos desvelos; pues el que menos madrugò, estuvo prompto como el Sol. Las habitaciones, que en los anteriores dias havian estado pendientes, si no colgadas de los deseos, lo aparecieron en este de finissimas telas, y magestuosos adornos:

Y entre admiracion, y fausto,
Se vieron en tanta Fiesta,
Por la mañana colgadas,
Y por la tarde suspensas.

Tales, tantos, y tan magnificos eran los lucimientos, que en ellas admiraba el numeroso concurso, y quasi immenso gentio, que no faltò quien de Carrera dixo:

Tan hermosa està, y lucida,
Que sospecho, que, por verla,
Se ha de detener el Sol
Este dia en la Carrera,

En varias partes de la Corte, que en esta ocasion quiso tambien parecerlo en lo afilado de los discursos, y brillante de sus calles, se descubrian, debaxo de ricos Sòlios, los Retratos de nuestros actuales Catholicos Monarcas, tan diestramente copiados, y aun con mas valiente mano que la de Apeles, Prothogenes, y Timantes, que pudieran dar treguas á el impaciente anhelo de los leales ojos, que deseaban faciar su hydropica fed, en los originales. Miraban admirados, y suspensos estos primores del Arte dos Patanes, con sus abarcas, anguarinas, y monteras; y dixo el uno á el otro: Jesus, Bastian! en jamàs de Dios he visto mas famosas, ni mas mijores Pinturas, en la calle de Santiago de Vallaoli, ni en Alaejos, ni en Zamarramala: el pecado es este: Este es el pecado. (expresion con que estas gentes burdas explican lo admirable de una Obra) Y respondió Bastian á Juancho con esta Redondilla:

Hombre, si el pecado es este,

Y con tanta habilidad:

Qual sería, grande agreste,

El Pecado Original?

Salio, pues, yá con magestuosa pompa, y brillante magestad de su Real Palacio del Buen Retiro (llamado así por ser hermosa Concha de las mejores Perlas) nuestro Gloriosísimo REY, á emprehender la mas lucida Carrera, ó correr la Via-Lactèa mas hermosa; que pudo remedar en la tierra el ingenioso Amor, y obsequioso Afecto de los Españoles, á su Augustísimo Monarca. A quien, viendo salir tan rozagante, y ayroso, prorrumpió un Cortesano en estas expresiones:

Del Retiro, mas ameno

Sale el Rey á presentarse;

Pues solo pudiera hallarse

En Retiro, tanto bucho:

Ayuntamiento de Madrid

Y

Y con semblante sereno,
 Quiere dár un noble gyro;
 Quando el amante suspiro
 De la Corte clama bien,
 Que no es digno, tanto bien,
 De ocultarse en el Retiro.
 Saliò (repito) de este Real Sitio por la Puerta Verde del Prado, que tenia un magnifico adorno de primorosa Architectura, en cuyo centro sobrefalia un hermosísimo Quadro, que con valiente Pincel representaba la primera Institucion del Orden de S. Genaro, executada en Napoles, por nuestro Inviecto DON CARLOS, al principio de su feliz Reynado en las dós Sicilias; en cuya alusion dixo un Discreto, para orla del vistoso Quadro:

El Orden de San Genaro
 Funda CARLOS, porque escoge
 Buen principio de ser Rey,
 Que fue comenzar por Orden.

Atisvaba, no obstante, el Quadro, con alguna curiosidad, un Labriego, de melenas magistrales à las orejas, como Sefmero de tierra de Salamanca, con cogote mocho, y pestorejo colorado, con capa parda, en lugar de Manto Imperial, con valona almidonada, y con zapatos ramplones; y haviendolo mirado bien de arriba á baxo, dixo á uno, que venia consigo, de guedejas cortas, à la moda antigua sacristanesca, que ello por ello era el Sacristán de su Lugar: ¿Què enefica, seò Pero Lopez, (así se llamaba el Sacristán) aquel retulo que se vè allí en aquello en el Quadro guapo? Significa, señor Bartholo Chaparro, (este era el nombre del Labriego) respondiò el Sacristán: Que este admirable lienzo representa la Institucion, ò Fundacion de la Orden de San Genaro. Vete arredro Satanas? San Jarro?

12
dixo Bartholo. No, hombre, respondió el Sacristán: San Genaro. San Ginaro? replicò Chaparro, Jesus mill veces! No hay nombre de Santo tan enrevesado en toda la Letanía. ¿Y què quiere decir, feo Sacristán, San Ginaro, usfè que sabe mucho? Quiere decir, lo que significa en Latin, *Sanctus Januarius*, que en Romance es pintiparado lo mismo que San Enero. Valgame Santa Polonia! saltò Bartholo; y què mal mes escogió el Bendito Santo para su enombre! Pos pardiez tengo decir aqui en esto, sobre el señor San Enero, una agudeza, ù patochada, que se me ha puestó en el magin, delante de Dios, y de todo el Mundo. Serà digno parto de su mollera, dixo el Sacristán. Y qual es? Esta Copla, respondió Chaparro:

San Enero, aunque en Estío

Cayga por el Reportorio,

Por razon, y requilorio

Ha de ser Santo muy frio.

Desde la Puerta Verde de las tapias del Retiro se encaminò el REY con gloriosa pompa à entrar en su Imperial, y Coronada Villa de Madrid, por la Puerta de Alcalà, atravesando desde ella la calle de los Hornos de Villanueva; y verdaderamente desempeñò esta calle, con su mysterioso nombre; yà los abrasados afectos de los Leales Vassallos á su Rey, pues como encendidos Hornos de amor respiraban llamas de Victores, Vivas, y Aclamaciones; y yà de la ayrosa gala, y esplendido adorno de la Villa de Madrid, con tanto primor, y filigrana, que siendo Villa Antiquissima, fue este dia por todos titulos Villa-Nueva. Por esso dixo un Discreto Cortesano:

No es yà Madrid Villa Antigua,

Porque, à la moda moderna,

Es por incendios, y galas,

Los Hornos de Villa-Nueva.

ozib

Ayuntamiento de Madrid Con-

Concluida esta calle ; pisò el Prado con dorada
planta el Catholico Monarca : porque,

No solo á sus pies està

El Rifco , y el Monte alto,

El Valle umbriò , y frondoso,

Sino mas alegre el Prado.

Entrò desde aqui en la calle de Alcalà , á cuyo principio se elevaba , con magestuosa soberania , un magnifico Arco Triumphal , exquisitamente adornado de varios Trophèos de Guerra , Quadros de valentissimo Pincèl , que representaban algunos ataques , y gloriosas Victorias de nuestro nuevo Alexandro DON CARLOS DE BORBON , en la Conquista de Napoles : de modo , que toda la Historia de esta gloriosa Conquista estava repartida en trozos , ò passages en todos los Arcos Triumphales , que con magnificencia estaban esparcidos en la Carrera. (Y sirva la advertencia de este , para ahorrar repeticiones en las demás.) Notaron algunos de los Eruditos circunstantes desproporcion en las representaciones de belicos estruendos , y Militares aparatos ; con el apacible triumpho de amor , respeto , y adoracion politica à la Magestad humana , en tan alegre Coronacion : porque ¿què connexion tiene , decian , Marte con Apolo , Palas con Minerva , la Guerra con la Paz , y las Armas con el Amor? Así es , respondieron otros , que no la tienen entre sí cosas en sí tan contrarias ; pero en tan elegantes contrapositiones publica la feliz España , que tiene en su nuevo REY un Alexandro , que todo lo conquista : un Escipion , que todo lo avassalla ; y un nuevo Hercules , con su Clava en la mano , que vence todos los monstruos. A esto saltò Galindo , natural de Majalahonda , con su rendingoth de felpa , que havia venido à honrar la Funcion ;

Si con Perdones nos paga
 CALROS nuestro amor trepano,
 Ponganle Cetro en la mano,
 Y quiten de ài essa Clava.

A este discurso de los Eruditos repuso un Incognito de capa parda , sombrero de amolador , y peluquin à las once , pero de entendimiento dorado , juicio en la cabeza , y agudeza en los pensamientos: El emblematico que Vmds. Señores mios , proponen sobre las representaciones marciales de essas primorosas pinturas , acomodadas con alusion discreta à nuestro nuevo Monarca , comparandole à Hercules , domador de monstruos , es muy digno del gallardo entendimiento , y aguda fantasia de Vmds. pero en mi corto dictamen àun no evacua enteramente la amorosa , y delicada idèa , que nuestra feliz España quiere representar en essas hermosas alusiones. Adviertan Vmds. que si Hercules , ò Alcides , que es todo uno , fue el invencible vencedor de todos los monstruos , y quimeras , no faltò quien venciesse al invencible , que fue la hermosa Ninfà *Role*. Este es el pensamiento de España , respecto de nuestro CARLOS ; y por esso osaré decir:

CARLOS todo lo venció
 En su Conquista discreta;
 Y al que todo lo sujeta
Role hermosa sujetò:
 Digo España , que robò
 Su corazon de tal modo,
 Que segun yo lo acomodo,
 Son , en fortuna trocada,
 El quien ha vencido nada,
 Y ella quien lo venció todo.

Para hermosèar este Triunfo , dispusieron en el Convento de los Carmelitas Descalzos uno como Altar vistoso , para consagrar en las Aras del Amor los cora-

zónes Españoles à su adorado Monarca, un primoroso Jardin, y una hermosísima Fuente. A todo lo qual dixo un gallardo, y ayroso Joven, recreandose en la vista de tan ingeniosas invenciones:

Los Hijos del Sacro Monte

A CARLOS Altar levantan,

Para que ardan en el

Del Corazon los Timiamas.

Jardin hermoso tambien,

Para que, entre flores tantas,

En los penfiles de Flora

La Flor de Lis sobrefalga.

Tambien Fuente, para que

Se vea con tanta gala

El mas Augusto Narciso

En los Cristales del Agua.

Pero, en mas gusto cayò à todos la agudeza de una

Dama, que mirando, y admirando con sus Compañe-

ras lo ricamente vestida que estaba la Fachada de los

Reverendos, y Venerables Padres Carmelitas Descalzos,

y lo precioso del Altar, Jardin, y Fuente, dixo:

El Circo Religioso,

Yo os asseguro,

Que aunque es, por Dios, Descalzo,

No està desnudo.

En dicho Arco aguardaba la Villa de Madrid à su Augusto Soberano, à quien recibió con la mas reverente ceremonia, y entregò las Llaves, mas de los corazones, que de los materiales Edificios, rindiendole el debido vassallage.

Desde aqui Comenzò la Carrera, y se dirigió la Real Pompa por la Calle de Alcalà hasta la Puerta del Sol. En esta espaciosa Calle se vistió una grande Galeria, adornada por dentro, y fuera à la Chinesca. Pues era justo que al magestuoso triunfo de un Rey, que estiendo

sus vastos Dominios por todas las quatro partes del Mundo, concurriessen con sus mas hermosos adornos, hasta las Regiones mas remotas del Orbe. Viendo tan peregrino, y nuevo adorno un medio Licenciado, sin saber como, ni por què, se acordò de la Estatua de Nabucodonosor, derribada con una piedrecita del Monte, y dixo de este modo:

A una Estatua, que se empina,
Una china derribò
De un Rey loco, que destina:
Pero aqui corroborò
Tanta maquina la China.

Passeada esta hermosa Calle, llegó la Real Comitiva à la Puerta del Sol, donde apareció la Fuente del Buen-Sucesso, vestida de tan peregrino, y extraño adorno, y de tan singular idèa, con varias Ninfas del Parnaso, y los Retratos de nuestros amados Reyes, que dixo un Venerable Varon, aludiendo à Nuestra Señora, Fuente de todas las gracias:

Fuente, que con embeleso
Eres, Typo de Maria,
De ti manarà este dia
Todo nuestro buen sucesso.

Muy mystico habla el nuevo Matusalèn, saltò à esto una Maja de la Puerta del Sol de mucho columpio, y de grande defenfado: Yo, Señor, con respeto de sus barbas, diria asì de la Fuente, y de sus Ninfas:

Estàn con nuevo arbol
A los berros de la Fuente;
Y no me diràn, què gente?
Ninfas, que calienta el Sol.

De aqui siguieron por la Calle Mayor, vistosa, y ricamente colgada, y la fachada de la Casa del Excelentissimo Señor Conde de Oñate adornada con ricas colgaduras, de preciosos Reposteros; y entre Repostero,

y Repostero un Signo zelesse , pintado de valiente mano , de modo , que se miraban alli todos los doce Signos del año , significando sin duda el nuevo Zodiaco , ó carrera , à que dà principio en la feliz esfera de su nuevo Reynado el Sol de España DON CARLOS. Seria detenerme mas de lo que tengo imaginado , querer particularizarme en la Relacion de los exquisitos aliños que cada Calle ostentaba con bizzarria ; y assi hablando por mayor , y de todas , digo:

Que de hermosura , y fulgor,

En caso tan singular,

Toda Calle puede hablar;

Pero Calle , la Mayor.

De esta passaron à la Puerta de Guadalupe , donde con elevacion ayrosa se levantaba un hermoso Arco Triunfal , cuyo peregrino adorno mas parecia de feligrana delicada , que de vistosa arquitectura. Por el passò la Triunfante Real Comitiva à la inmediata Calle de la Plateria. Aqui era de ver con la mas acabada simetria , y con el primor de primores el acendrado oro del Ofr , la rica pedreria del Ganges , el gran Rio de la Plata , y el Cerro del Potosi : tales , tantas , tan exquisitas , y preciosas eran las Alhajas que alli brillaban. Por esso dixo un Golilla:

Con acciones cortesanias

Oy de Madrid la riqueza

Se ve , por mayor grandeza,

Tirada por las ventanas.

Andaban por alli unos Don Lindos embozados , y pensativos mirando la Plateria. Reparò en uno mas chusco cierta Maja de las Majas , y cantò assi al Panderillo:

Miren con quanta piedad

Và el Don Lindo à limpiar plata,

Si algun diablo no le empata

Esta obra de caridad.

De aqui se dirigieron por la Calle Real de Santa Maria, dando vista à la Fuente de la Villa, que estaba costosamente adornada, con los exquisitos esmeros que acostumbra en todo su Nobilissimo Ayuntamiento; y sobre ella dixo un Matritense:

Fuente de tal maravilla
Es del mas alto caudal;
Porque, por quenta cabal,
Todos beben de la Villa.

Hallabase ya en esta Calle muy apretada la gente à uno, y otro lado, por ser la ultima que terminaba la Carrera en la Parroquia de Santa Maria. Y viendo tanta apretura un Ingenio de humor jugueton, se explico asì:

Oy van todos arrimados;
Los Gatos à los despojos,
Los Majos à lindos ojos,
A cornisas los Casados:
Los Sastres à los bordados,
Los bobos à la tronera,
Las Damas à la testera,
Los Locos à los desvanes;
Y tambien los Sacristanes
Arrimados à la cera.

Llegò finalmente la Augusta Real Comitiva al Sagrado Templo de Maria, como de triunfo, y Christianizado el gentilico uso de los Romanos, al mejor Templo Capitolino del mejor Jupiter Tonante, el Niño Dios en brazos de su Madre, que temblaba de frio en el Pesebre, y tronaba, y relampagueaba en las nubes. Havia en su puerta un Arco de perspectiva, de peregrina hermosura, de quien se dixo:

Son los demás bellos Arcos
De Guerra en Tierra, y por Mar;
Pero este de la Almudena
El Arco Iris de Paz.

Por él entrò al Sagrado Alcazar de Maria el Catholico Monarca. Cantòse allí con la mayor solemnidad, en Accion de Gracias, el *Te Deum*. Y viendo un Religioso Varon, de los muchos que concurrieron, postrada à la Magestad humana à las plantas Sacrosantas de la Emperatriz de Cielo, y Tierra, dixo, arrebatado de Sagrado numen:

En manos de Dios està
El Corazon de los Reyes,
Para que formen sus Leyes
Por la eterna Ley de allà:
Pero oy miramos acà,
Que CARLOS en este dia
El fuyo pone, y confia
En las manos, que està Dios.
Y en quales? (felize vos!)
En las manos de Maria.

Rendidas á Dios, y à su Purissima Madre las debidas gracias, saliò del Templo nuestro piadoso Monarca, y dirigiendo su marcha por donde havia venido, hasta llegar á la Puerta de Guadalupe, se conduxo por otro primoroso Arco, y por la Calle Nueva à la Plaza Mayor. Esta Plaza, que por su bella gracia merece se le confiera la de Paraíso, ostentaba un firmamento de estrellas en tanta inundacion de luzes, como centelleaban en sus balcones, y un Amphitheatro hermoso, adornado de ricas colgaduras. Por este apacible espacio se paseaban discursivos, hasta los entendimientos mas vulgares, que confabulando sobre la hermosa novedad, y lucimiento de la Plaza, prorrumpian en gracioso-

ciosos disparates ; y reparando el lance un Curioso,
dixo:

Aqui mi cuidado admira,
Que entre el rudo , y eloquente
Igual el acafo gyra,
Pues el Vulgo està de-mente.
Y el Erudito de-lira.

Estaba nuevamente pintada la Plaza , y dados de verde los balcones , novedad que hacia mas apacible à la inspeccion su belleza ; y aludiendo á esto , dixo:

A impulsos de la alegria,
Que tanta dicha nos causa,
Si los Barrios están locos,
De remate està la Plaza.

De aqui siguiò hasta la Carcel de Corte , cuya Fuente , que està delante , se miraba gallardamente adornada de bellísima Architectura. Reparòla con atencion un Aguador Gallego , con su colete mugriento , y su chapeo arremangado por adelante , y ali-caído por atrás , y dixo con sorna , y flemma:

Vallate ù Demu por Jiente,
Que emperigillada està!
Non pur Jiente di lla Carcel
Viertes peregil di mas.

Fue prosiguiendo su lucidísima marcha por la hermosa Calle de Atocha , hasta la Plazuela del Angel. Al passar por ella cantò con gentil donayre una Maja al Panderillo:

De peligros , y acafos
Dios te me guarde,
O CARLOS venturoso
En tus passages.

Y respondió otra , cantando del mismo modo al Panderillo , con agradable voz , y no menor desenfado:

Bien

Bien seguro pasea
Plazas, y Calles,
Porque tiene en su Plaza
De Dios el Angel.

Estaba peregrinamente adornada esta Plazuela. Y en ella, como en toda la Carrera, fue imponderable el alborozo del Pueblo, y sin comparacion las aclamaciones, que por todas partes resonaban, tanto, que creo, á serles posible,

Para celebrar los triunfos,
A todas luces tan grandes,
Lenguas las Plazas tomaran,
Como tambien boca-calles.

Desde la Plazuela del Angel descendió la Augusta brillante Comitiva por la Calle de las Carretas, donde apareció para magestuoso tránsito un Arco triunfal, ayrosamente empinado, y adornado sumptuosamente. Viendo un Carretero de montera redonda, y de varejon, y colodra al cinto, de carrillos colorados, y redonda cara, y algo vizco, pisar la Calle de las Carretas tanta grandeza de Carrozas, exclamó así, arquendo sus reverendas cejas:

O bendito San Nizetas!
Ya son Reales nuestras chozas;
Pues del Rey huellan discretas
Todas sus Reales Carrozas
El piso de las Carretas.

Desde esta Calle se encaminaron otra vez á la Puerta del Sol, á la ceca opuesta por donde havian venido. Era aqui, como en todos los pasos, innumerable el gentío. Y un Patán se estaba pensativo, y abierta la boca, mirando el flujo, y refluxo del concurso. Lo que notando una Chusca de Pandérillo, le dixo: Qué haces aí, Babiaca, sin decir esta boca es mia, quando

todos se desgañitan à voces , y aclamaciones , porque passa nuestro Rey ? Si vuefface , reyna mia , dixo el Patàn , me lo premite , dirè algo , en conformidà de lo que se firve mandarme. Yà lo podías haver dicho , mostrenco , replicò la Chula. Pues digo ansinas , chusca mia.

Segunda vez en la Puerta
Del Sol veo inmenfas gentes,
De rifa enseñan los dientes:
Don Bacho las tiene alerta,
La agua fria las despierta,
Y effàn tan alborotadas,
Que à voces , grita , y palmadas
Se hunden à todo baybèn;
Y las Campanas se ven
Deshacerse à badajadas.

Desde aquí se introduxo la Real Comitiva en la Carrera de San Geronymo. Y notando un Politico discreto la circunstancia de passar el Rey por frente de la Soledad , dixo de este modo:

Siendo una la Magestad
Del Reyno para regir,
Si lo ha de fer , ha de ir
El Rey por la Soledad.

Oyò el precioso dicho un venerable Sacerdote , devotissimo de la Soledad de Maria , y haviendo alabado cortèsmente la agudezà al bizarro Cavallero , respondió así en pies forzados.

La Suprema Magestad
Al quien quiere dà el regir;
Y quien lo tiene , ha de ir
Por gracia à la Soledad:

Passeada con magestuosa lentitud esta Calle , havia de terminarse en el Retiro , por legitima consecuencia su carrera : porque

El

El que la carrerà , ò gyro
De San Geronymo sigue
Como el Santo , al fin , configue
La quietud del Buen-Retiro.

A los Capuchinos del Prado , camino para èl , y fin de la carrerà , estaba construido el ultimo Arco Triunfal de tan exquisito primor , que era embeleso à la vista , y admiracion à la idèa. Seguiafe para subir al Real Sitio la pequeña casa Torrecilla , diestramente adornada , y pintada de hermosa variedad de jaspes. Llegò yá en fin el Real triunfante Esquadron al Palacio del Retiro ; y por la Puerta del Angel , gallardamente adornada de exquisita Architectura , se introduxeron en èl. Viendo un Curioso tan magestuosamente adornado dentro , y fuera este Real Palacio , exclamò diciendo:

El Paraíso fin duda
Es este , Señores míos ;
Pues el Paraíso està ,
Señores , en Buen-Retiro.
Si un Angel tiene à la puerta ,
Esto mismo aquí registro ;
Pues à la Puerta del Angel
Hay Angel , que guarda el Sitio.

Los fuegos de esta noche compitieron en arte , magestad , y destreza à los magníficos aparatos del dia. Ni las luces de este hicieron falta para desterrar las lobregez nocturnas , porque las infinitas luminarias , y volantes luces , ò como errantes centellas , que de sì despedia al ayre el Castillo de fuego , ardiente mongibelo , symbolo de los pechos Españoles , de tal modo iluminaban la noche , que parecia medio dia. Fue de tan acertado artificio esta maquina fogosa , que no dexò lugar à la mas critica censura. Idèa fuya fue gravar en el ayre fugitivo ,

con caractères de fuego , los Augustos Nombres de nuestros Catholicos Reyes ; por lo que dixo un Discreto:

No es mucho domine CARLOS

Largas Tierras, vastos Mares,

Quando solo con su Nombre

Pudo aprisionar los ayres.

Diò fin la celebridad de este dia , y festiva escena de la noche , acabando de dár el ultimo bostezo el Castillo inquieto ; y llamando á todos con sus alhagos Morfeo , me despido de esta solemnidad , que merece Octava, con esta:

Del fulminante Jove , Rey clemente,

Del heroyco Español , Monarca mio,

Cantò mi torpe labio balbuciente

El aplauso feliz , y triunfo pio:

Y ahora conseguida del prudente

La vènia de mi amante desvario

Cesso , para decir , que nuestro CARLOS

Felices años pueda numerarlos,

FIN.